

Escuela: Jardín N° 907 "Oliden". Brandsen

Título: Proyecto ludotecas".

Autora: María Raquel Fernández

En este año 2013, estoy en el cargo de maestra de sala de un jardín rural, del pueblo de OLIDEN, Brandsen. Este colegio tiene características muy particulares, por encontrarse lejos de la zona urbana, y con características muy distintas de los alumnos del jardín entre sí, ya que muchos de ellos vienen de lejos, de zonas de quintas y otros de zonas de campo; algunos llegan en una línea de colectivo 307 que proviene de La Plata, otros en auto y muy pocos viven en el pueblo cerca del jardín.

Los alumnos son de nacionalidad Argentina y nacionalidad Boliviana, de tres, cuatro, y cinco años de edad.

A partir del diagnóstico realizado a principio de año, se puede observar que los niños y niñas de esta institución no tienen en su casa juegos de mesa, o juegos en familia, didácticos entre otros... muchas veces ocupan su tiempo ayudando a sus padres en el trabajo de las quintas o el campo.

Para revertir esta situación me propuse armar un proyecto de Ludoteca, en el que participaríamos todos una vez por semana, ofreciéndoles todo tipo de material descartable, estructurado, cajas con distintos recursos para jugar, juegos de mesa, juegos con reglas, juegos de construcciones, y sector de dramatizaciones.

Aprovechando también juguetes nuevos como bloques, y otros para el juego de construcción que tenía el jardín guardado, por no tener un espacio destinado a jugar con los mismos, o una estrategia didáctica, para utilizar los mismos años anteriores. La propuesta se basa en juegos que puedan proporcionar un contexto estimulante a la actividad mental de los niñas y niños, y una experiencia de cooperación, sabemos que a través del juego exploramos nuestro entorno, descubrimos oportunidades, conocemos nuestras limitaciones y potencialidades; en síntesis: crecemos.

Los niños de esta sala no estaban acostumbrados a jugar con intervención de un adulto. Los que poseen escolaridad previa se caracterizan por realizar juegos de mesa sin reglas, como puede ser juegos con ladrillitos o daquis, y juego libre en el patio con algunos como hamacas, tobogán, sube y baja, y un túnel de juego a esconderse. En ocasiones practicaban juegos tradicionales en el patio, como la ronda de San Miguel, o el huevo podrido, Martín pescador... que fueron retomadas en el período de adaptación para

compartir con los padres a principio de año, juegos tradicionales que han pasado de generación en generación, y aún hoy siguen vigentes

Por lo mencionado, y por las características de cada uno que trae de su casa, no es fácil jugar, ya que a jugar también se aprende. Lo más difícil es que escuchen e interpreten las consignas o reglas, sosteniendo la atención en el juego que han elegido, iniciado o compartido, y así poder establecer los momentos de juegos, organizar espacios, distribuir los materiales; en ocasiones hace falta más de un docente que acompañe en la observación, debido a la cantidad de alumnos a jugar, para enriquecer el juego hace falta más de un adulto para que esté a disposición de los niños para facilitarles los elementos que ellos necesitan según el interés de cada uno para jugar.

A propósito de esto, vale la pena compartir experiencias trabajadas con otras docentes, ya que en esta oportunidad, fue a visitarnos al jardín nuestra inspectora de nivel inicial, Andrea Fernández, y al comentarle yo cómo trabajaba este proyecto, que me resultaba positivo y que aún estaba en proceso mediante la práctica o no lo lograba aún ... me sugirió que intentara en el juego con reglas, jugar con grupos muy pequeños de 2 o tres jugadores, y que la preceptora en ese momento juegue con el resto de los alumnos a otro juego o haga otra actividad, y así de a poquito lo fui poniendo en práctica. Unos días después lo puse en práctica y de a poquito da resultado positivo, porque los que comprendieron las reglas y las aplican ponen entusiasmo en contarles a sus pares en otro momento que tengan que jugar cuando aún les cuesta jugar. Y más aún los alumnos de 3 o 4 años que se muestran interesados de las novedades de las reglas y material a utilizar logrando participar en pequeños grupos para comprender las reglas o no del juego a realizar.

El espacio creado para jugar está fuera de la sala, ambientado en un SUM pequeño con los juegos a destinar para ese día; un día juegos de construcciones, otro día juegos de mesa y otro día juego dramático. Dónde la docente antes del ingreso a los alumnos al jardín ambienta ese espacio de juego. Para resaltar la importancia de este nuevo momento, distinto al que ya se han habituado en la sala, así ellos puedan apropiarse de juegos diferentes a los presentados habitualmente o distinto a los que algunos de ellos tienen en sus hogares, u otros lugares de juego que ya pueden ser conocidos por algunos de ellos, e ir presentando de a poco algunos juegos tradicionales conocidos, también.

Y en otras ocasiones son los niños los que eligen a que jugar, dónde y cuándo acordando ciertas normas a respetar tanto para el espacio destinado al juego, como a qué jugar y cómo hacerlo, con el grupo en general.

Lo más lindo de esta experiencia es que mientras ellos juegan la docente pasa a observar el juego, a los actores.

En cada momento de juego se registra lo observado, y a partir de ahí, acercarse más aún al lograr conocer a cada alumno sus experiencias vividas, necesidades, intereses, demandas, debilidades, fortalezas, y en función a todo esto también aprendemos todos, y evaluamos cómo seguir a partir de ello ...

En relación a lo expuesto y a las evaluaciones de juegos ya realizadas, en distintos momentos podemos decir que lo ideal sería tener un espacio más grande cerrado, dedicado únicamente a la LUDOTECA , donde nuestro proyecto pueda crecer y los niños tengan un lugar importante donde sea , "SU LUGAR " , recuperando la importancia del jugar en cada etapa de la vida .

Mi idea es próximamente, crecer junto a todos los actores de la institución, con este proyecto que se inició este año y aún está en proceso y desarrollo e invitar a los padres de los niños a compartir una experiencia de juego, así como las practicamos en el jardín, y juntos evaluar la situación para también continuar aprendiendo de los aportes que ellos también puedan hacer y también enriquecer en cuánto al arreglo de objetos rotos, muebles a restaurar juguetes rotos para arreglar, etc.

Personalmente me agrado poder compartir esta pequeña experiencia de juego, con otros...aunque es la primera vez que lo hago de esta manera en un congreso pedagógico, en Brandsen.

María Raquel Fernández.

Docente. Jardín nº 907. Oliden . Brandsen